

PKS

PUBLIC
KNOWLEDGE
PROJECT

**REVISTA DE GEOGRAFIA
(RECIFE)**

<http://www.revista.ufpe.br/revistageografia>

OJS

OPEN
JOURNAL
SYSTEMS

ALMANAQUE AGROECOLÓGICO: HERRAMIENTA DE APROPIACIÓN, DIVULGACIÓN Y CIRCULACIÓN DEL CONOCIMIENTO TRADICIONAL EN ECOSISTEMAS DE ALTA MONTAÑA EN COLOMBIA

Lina María Cortés Gutiérrez¹

¹Professora Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. E-mail: cortesglina@gmail.com

Artigo recebido em 10/10/2016 e aceito em 07/06/2016

RESUMEN

El documento presenta *El Almanaque Agroecológico* como una propuesta metodológica basada en la Historia Ambiental y la Agroecología, que reactiva el conocimiento tradicional y permite la solución de los conflictos ambientales en los ecosistemas de alta montaña. Después de seis (6) casos, publicados entre los años 2011 y 2016, estos almanaques son una herramienta para la memoria que le devuelve el conocimiento local a las comunidades entregando el resultado, su contenido evidencia el uso de los ecosistemas en el tiempo, las representaciones del paisaje y permite pensar estrategias conjuntas para la conservación y sostenibilidad de las comunidades en las áreas de conservación.

Palabras Clave: Almanagues, agroecología, historia ambiental, investigación acción participativa (IAP), conservación y ecosistemas.

AGROECOLOGICAL ALMANAC: TOOL APPROPRIATION, DISSEMINATION AND CIRCULATION OF TRADITIONAL KNOWLEDGE IN HIGH MOUNTAIN ECOSYSTEMS IN COLOMBIA

ABSTRACT

This paper present the Agroecological Almanac as a methodological proposal based on enviroment history and agroecology, to achieve a greater understanding of environmental issues in the high mountain ecosystems. After six (6) cases, published in 2011-2016, these almanacs are a tool of memory that gives back to the communities local knowledge, in order to demonstrate over time the uses of ecosystems, representations landscape and strategies for their conservation.

Keyword: Almanacs, Agroecology, environmental history, Participatory Action Research (IAP), conservation and ecosystems.

ALMANAQUE AGROECOLÓGICO: FERRAMENTA DE APROPRIAÇÃO, DIVULGAÇÃO E CIRCULAÇÃO DO CONHECIMENTO TRADICIONAL EM ECOSSISTEMAS DE ALTA MONTANHA NA COLÔMBIA

RESUMO

Este documento apresenta O Almanaque Agroecológico como uma proposta metodológica embasada na História Ambiental e na Agroecologia, que reativa o conhecimento tradicional e permite a solução dos conflitos ambientais nos

ecossistemas de alta montanha. Depois de seis (6) casos, publicados entre os anos de 2011 e 2016, estes almanaques são uma ferramenta para a memória que trata o conhecimento local com as comunidades entregando o resultado, seu conteúdo evidencia o uso dos ecossistemas no tempo, as representações da paisagem e permite pensar estratégias conjuntas para a conservação e sustentabilidade das comunidades nas áreas de conservação.

Palavras-chave: Almanaque, agroecologia, história ambiental, pesquisa participativa, conservação e ecossistemas

INTRODUCCIÓN

Este documento tiene como objetivo evidenciar el proceso de elaboración del Almanaque Agroecológico, como un pequeño aporte de las comunidades que habitan los ecosistemas de alta montaña a la solución de los *conflictos ambientales* y al debate académico sobre la forma como se legitima el conocimiento tradicional.

El Almanaque Agroecológico es una herramienta multifuncional, resultado de un proceso de investigación colectivo, de fácil circulación y gran impacto visual; ha logrado su proceso de culminación gracias al apoyo financiero de instituciones ambientales y culturales del país¹. Los almanaques, a diferencia de los calendarios, son libros manuales que además de registrar ordenada y sistemáticamente los meses, semanas y días del año; se especializan en temas científicos, literarios, artísticos, anécdotas, nociones de agricultura, estadísticas, efemérides, consejos, etc. En este caso es un manual que sale cada año y permite la reconstrucción histórica del paisaje a través de un rastreo por las prácticas socioculturales, espaciales y de memoria en los campesinos colombianos. El Almanaque Agroecológico, es una pieza divulgativa, de amplia distribución gratuita. Estos textos manuales son fieles acompañantes de la gente los 365 días del año, registran e invitan a registrar los cambios climáticos más sobresalientes y les recuerda a las comunidades el compromiso con los valores ambientales de su territorio. La profesora Stefania Gallini, pionera de los estudios ambientales asegura que “**Los Almanagues agrícolas** de amplia distribución y fuerza visual, [...] son huellas de acciones colectivas constructoras del ordenamiento del territorio, [...] son formatos sugerentes para devolver a las comunidades en el territorio aquella información histórica que la investigación pudo rastrear” (Gallini, S. 2014:54).

El recorrido de las series publicadas entre el 2011 y el 2016 en cinco (6) microterritorios de la ruralidad de Bogotá² y el municipio de San Agustín³; ha consolidado metodologías que desde

¹El proyecto ha sido financiado por diferentes entidades de carácter oficial, a través de convocatorias públicas y contrato laboral de prestación de servicios profesionales, así: (2011: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural; 2012: Consejo de Ruralidad de Bogotá; 2013: Instituto de Patrimonio Cultural; 2014: Instituto Colombiano de Antropología e Historia; 2015: Jardín Botánico de Bogotá José Celestino Mutis; 2016: Ministerio de Cultura. Programa Nacional de Concertación Cultural).

²(2011: Los Verjones; 2012: Pueblo de Usme; 2013: Pasquilla; 2014: San Agustín; 2015: Arryanés – Curubital y 2016: Nazareth)

³Patrimonio Arqueológico de la humanidad

la planeación e investigación participativa permiten el diseño de acciones como lo afirma el profesor Arturo Escobar: “[...] políticas desde la relacionalidad entre grupos humanos y entre estos y la naturaleza; es decir se procede desde un principio de cosmovisiones relacionales (como las que subyacen las cosmovisiones y prácticas de muchos grupos [...] campesinos [...] así como la ecología); en vez de la cosmovisión dualista que separa seres vivientes de no vivientes, humano de lo no humano, individuo y comunidad” (Escobar, A. 2012:24).

El marco teórico del proyecto ha tomado fundamentos de la Historia ambiental, se pregunta por los procesos de cambio, formas de dominación en la construcción social y las actividades humanas en su interacción con el espacio geográfico. Es la encargada de estudiar la transformación y persistencia del paisaje “como resultado de la interrelación entre seres humanos y naturaleza”. (Gallini, S. 2006:2). LaHistoria Ambiental es el conjunto de tendencias que hacen de este campo académico un espacio enriquecedor y útil para la aplicación de herramientas que convierten al paisaje en actor principal de su pasado, en una especie de *prosopografía* o retrato del lugar para así llegar a tener injerencia en las políticas ambientales que nacen desde la participación social. De otro lado, La agroecología, es un enfoque de ámbito holístico, que reconoce las nuevas formas de interpretar los problemas relativos a la cuestión agraria, en su más amplio sentido. (León, S.T. 2012:3). Por tanto, la Agroecología y la Historia ambiental se han convertido en los pilares del conocimiento para comprender la naturaleza en relación con la sociedad, la conservación de los ecosistemas y el respeto por los ciclos de vida. “Ambas se concentran en observaciones minuciosas en el ámbito local, que intentan abarcar todas las dimensiones de análisis, dando cuenta del desafío de la complejidad, [...] Ambas brindan una importancia central a la configuración del lugar como territorio, como soporte de un conjunto de significaciones otorgadas por la experiencia vital de la comunidad humana que ha interactuado con él y en él a través de sucesivas generaciones. En este sentido la microhistoria y la agroecología se construyen de manera crítica y de ruptura a las tendencias desterritorializadoras de los discursos dominantes” (Alimonda, H. 2004:36).

Han sido contruidos con y por las comunidades, a partir del uso de metodologías inspiradas en la Investigación Acción Participativa (IAP). Se trata de investigaciones de microhistoria en las que diferentes miembros de la comunidad adoptan el rol de co-investigadores, lo que significa todo un reto en el reconocimiento local, y su accionar cotidiano que permite el acercamiento a otro tipo de conocimiento, en donde “... El Estado a través de sus múltiples mecanismos, de sus instituciones, de sus políticas visibles e invisibles, de sus rutinas; es el gran

distribuidor originario que reproduce los actuales *conflictos de distribución*”; como lo afirma el académico Arturo Escobar: el Estado “ Es también quién establece las líneas generales macropolíticas de la gestión ambiental de los territorios que le están subordinados... esta perspectiva [desde la memoria] construida desde el presente, privilegia la lectura de los *conflictos ambientales*, como disputas distributivas” (Alimonda, H. 2012:15). Así mismo lo expone Habermas de “interés emancipatorio o liberador” para “develar y romper”. (Colmenares, A. M. 2012:103).

ANTECEDENTES

Para la Real Academia de la Lengua (RAE), un almanaque es “un registro o catálogo que comprende todos los días del año, distribuidos por meses, con datos astronómicos y noticias relativas a celebraciones y festividades religiosas y civiles”, además es una “publicación anual que recoge datos, noticias o escritos de diverso carácter, comprende todos los días del año, distribuidos por meses, con datos astronómicos y noticias relativas a celebraciones y festividades religiosas y civiles”, además es una “publicación anual que recoge datos, noticias o escritos de diverso carácter”.

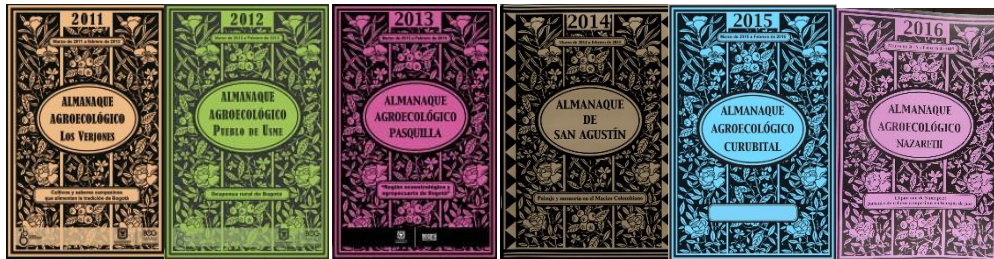
La palabra deriva del árabe al-manākh que significa “parada en un viaje”, “arrodillarse el camello”, debido a que los pueblos semíticos comparaban los astros y sus posiciones con camellos en ruta. Posteriormente, hizo referencia a la “morada”, “albergue”, “mansiones”, “clima” y finalmente evolucionó a “calendario”, con el fin de relacionar los signos del zodiaco y los ciclos de la luna.

En este caso, el *Almanaque agroecológico*, es una pieza divulgativa en donde queda plasmadas la historia del poblamiento, la ubicación geográfica, las prácticas culinarias, las formas de cultivo, el uso de la huerta, consejos agroecológicos, las fiestas patronales, las formas de organización comunitaria, el valor de las plantas medicinales, expresiones artísticas y lúdicas; y el calendario lunar que invita al registro del clima en temporadas de cambios climáticos fuertes.

A lo largo de la historia, los Almanques han jugado un papel importante en la apropiación del conocimiento por parte de la cultura popular, en parte debido a su gran utilidad y fuerza visual para construir una imagen que se queda como marca en el imaginario de una sociedad. En Colombia, el caso más sobresaliente es *El Almanaque Pintoresco Bristol* considerado “un artefacto de la cultura popular de los colombianos” (Castiblanco, A.2007:24). En sus 32 páginas contiene

pronósticos de los cambios lunares y lluvias, entre otros datos astronómicos, los signos zodiacales, el onomástico, chistes, frases célebres, números de suerte, cabañuelas, conocimiento sobre las cosechas, etcétera.

Ilustración 1- Portadas de las versiones publicadas de los Almanagues



Fuente: Lucy Silva. Diseñadora 2010 - 2016

Ilustración 2 - Portada Almanaque Pintoresco Bristol



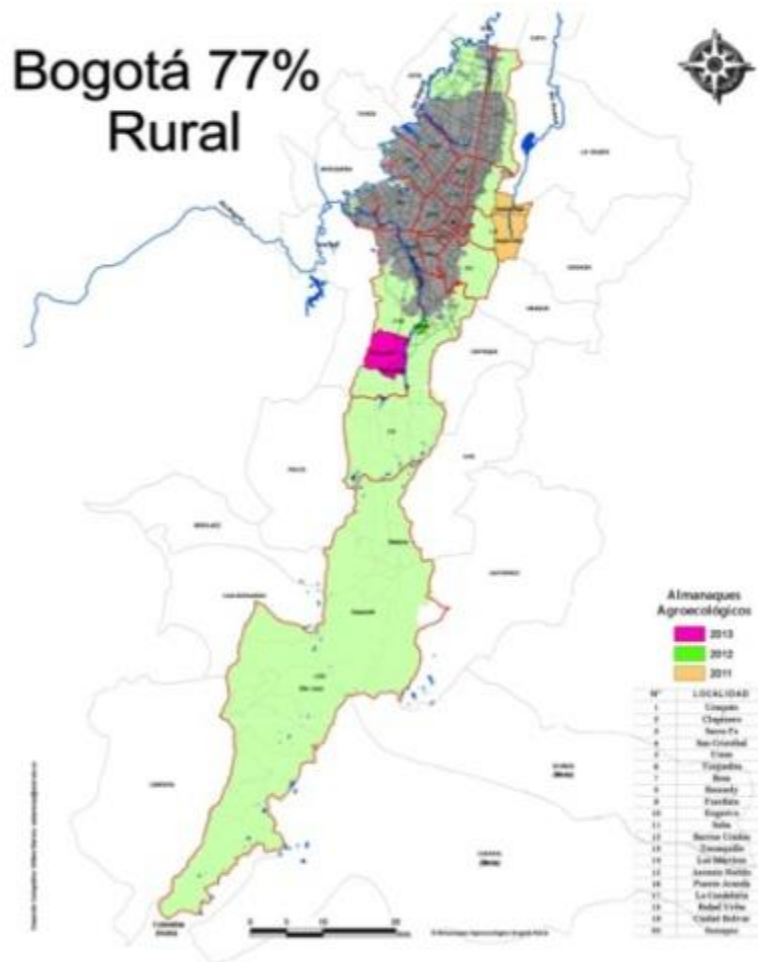
Fuente: Imagen original tomada de internet el 18 de febrero de 2015.

El Bristol nace en Nueva York, en 1832 por el impulso del médico botánico Charles Bristol quien quería promocionar su producto medicinal: la zarzaparrilla. Este lo distribuía gratis en tiendas, boticas y droguerías. En 1856 la firma *Lanman & Kemp-Barclay* compró la empresa y adquirió los derechos exclusivos del manual. Años después, cuando se empezaron a exportar estos productos y se hizo famoso en diferentes países de América Latina por *el Agua Florida*, *Tricófero de Barry* y *la Brillantina*, llegó a las plazas de mercado de Colombia, entre 1870 y 1880, y se convirtió en un retrato de los imaginarios y las representaciones sociales del siglo XIX y principios del XX. El Almanaque Bristol simboliza toda una cultura, [...] y más que resaltar configura un paisaje cultural” (Castiblanco, A. 2007:25).

Otro ejemplo del papel que han jugado los almanagues a lo largo de la historia es el *Almanaque Meteorológico del Sabio Francisco José de Caldas*, este tenía como objetivo “sacar noticias sobre nuestra agricultura, nuestro comercio, nuestros caminos, etc. De tal manera que nuestros políticos

podían hacer aplicaciones interesantes al estado de nuestra población y rectificar, en beneficio de la patria, los principios que contiene”⁴.

Mapa 1- Bogotá 77% Rural



Fuente: Almanaque Agroecológico Pasquilla. 2013. Elabore: William Barrera

La idea de elaborar este almanaque agroecológico surge en el 2009, después de realizar un trabajo para el entonces Departamento Administrativo del Medio Ambiente, DAMA, hoy Secretaría Distrital de Ambiente, para el diseño del Plan de Ordenamiento Territorial y Manejo Ambiental de los Cerros Orientales de Bogotá POMCO. Esto significó comprender Bogotá con un gran extensión rural que superpone ecosistemas de páramo y bosques alto andinos (78,2% del total de Bogotá es rural) con historias de poblamiento y luchas agrarias. El resultado ha sido, complejos procesos de *distribución* que han configurado a lo largo de la historia exclusión y

⁴Almanaque de las Provincias Unidas del Nuevo Reino de Granada, desarrollado hacia 1812.

dominación en diferentes oleadas migratorias; lo que ha permitido identificar diferentes actores y agentes del conflicto en estos *espacios* con relaciones de poder, acceso a la tierra y control, como lo afirma el profesor Héctor Alimonda: "... por detrás de los actuales conflictos de distribución, subyacen historias demasiado largas de colonialidad, que supusieron.... exclusión de los recursos naturales, subalternización o destrucción racista de identidades. Y la recuperación de identidades en conflicto pasa en un sentido estratégico por la revaloración de las relaciones con la naturaleza" (Alimonda, H. 2013;15). A pesar de existir normatividad y presencia institucional, aún son territorios dominados por sus habitantes.

Los resultados del POMCO posibilitó procesos de continuidad con redes de confianza en los territorios para generar salidas que beneficiaran a los habitantes y a la implementación de normas ambientales en el distrito, la región y la nación para la conservación de la biodiversidad (Cortés, L.M. 2003:5).

Teniendo presente esta problemática, surgió esta pieza divulgativa que inicialmente fue publicada gracias a los premios obtenidos en concursos públicos organizados por entidades como el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural (IDPC) y el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH). Posteriormente bajo la coordinación del Programa de Investigación es Aspectos Socioculturales, El Jardín Botánico de Bogotá José Celestino Mutis (JBB-JCM), financió el Almanaque Agroecológico de 2015 y actualmente (2016) el Ministerio de Cultura asignó un premio para su ejecución a través del Programa Nacional de Concertación.

¿CÓMO SE HACEN LOS ALMANAQUES AGROECOLÓGICOS?

A través de una planeación participativa y bajo la coordinación de un equipo interdisciplinario; los almanaques se formulan a través de un proyecto de investigación y son el resultado de una construcción colectiva con características multifuncionales que representan la estética popular del campesino colombiano. El diseño corresponde al estilo "Art Nouveau" francés de la pequeña enciclopedia popular de la vida práctica de Francia que aparece en 1873 y tiene alrededor de 600 páginas, el *Almanaque Hachette*.

El Almanaque Agroecológico se elabora entre cuatro (4) y seis (6) meses, en siete (7) fases que a continuación se resumen y desarrollan:

- (I) **Diagnóstico participativo**, a través de la socialización de los almanaques anteriores se identifican los actores estratégicos para la priorización del espacio geográfico y la primera fase de planeación.

- (II) **Plan participativo**, se describen los objetivos, actividades, resultados y cronograma, que permitan diseñar las temáticas, enfoques y herramientas para el trabajo con la comunidad tomando como referente las fechas conmemorativas de la localidad.
- (III) **Guía para la recolección de información**, a través de herramientas participativas: líneas de tiempo, calendarios de registros climáticos, calendarios agrícola y lunar, historias de vida, árboles genealógicos, expediciones participativas, retrato de huertas, recetas innovadoras, álbumes de familia, cartografía participativa, expresiones artísticas y tertulias de lectoescritura. Se empieza el trabajo de recolección de información.
- (IV) **Trabajo de campo y talleres participativos**, permiten el reconocimiento del territorio para la elaboración del **mapa** a mano alzada. El diseño y forma del **almanaque** (color, título, frases y elemento emblemática) y se elabora la propuesta de índice y/o estructura temática. De igual forma, a través del calendario se identifica el ciclo lunar, las relaciones con las técnicas de cultivo y los cambios climáticos.
- (V) **Sistematización de resultados, procesos de escritura, edición y compilación de los contenidos**, en una primera instancia los investigadores líderes sistematizan la información y escriben los documentos correspondientes por temáticas y se seleccionan las imágenes que van a ilustrar los textos. Posteriormente se lleva a cabo el plan editorial que permite la selección de los escritos elaborados por los co-investigadores de la comunidad, los investigadores líderes del proyecto y los autores invitados; y se procede a la corrección de estilo y entrega para la diagramación .
- (VI) **Reuniones participativas para la socialización de avances y resultado final**. Se busca el espacio propicio para mostrar los avances y el plan editorial con el fin de informar los tiempos de edición, diagramación y publicación. Cuando están impresos se hace un evento de lanzamiento del almanaque con la presencia de todos los autores.
- (VII) **Evaluación y divulgación**, entrega de los almanaques a la comunidad a partir de un plan de distribución.

(I) Diagnóstico participativo:

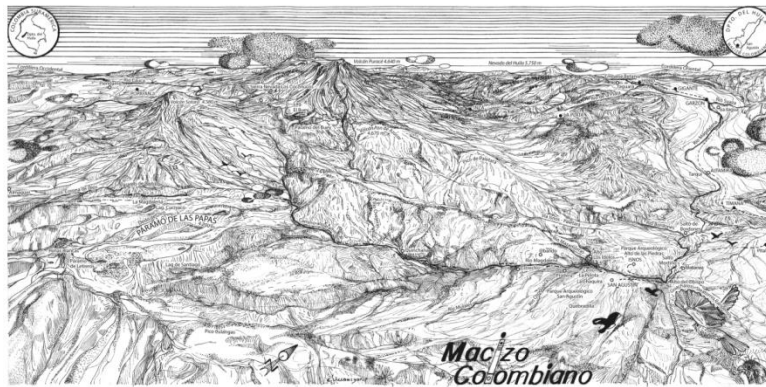
Para el diagnóstico participativo se realiza la priorización del espacio geográfico de acuerdo a la revisión de fuentes secundarias que permitan identificar las características biofísicas y socioculturales de la ruralidad de Bogotá. Por ejemplo, el almanaque 2015 financiado por el Jardín Botánico de Bogotá, José Celestino Mutis, se centró en la conservación ambiental del páramo. Esto llevó a la elección de un lugar geoestratégico por el potencial hídrico: la microcuenca del río Curubital, nacimiento del río Tunjuelo y abastecedor a gran parte de la población capitalina desde 1938, cuando se construyó el embalse de *La regadera*.

Posteriormente se invita a la comunidad en general a una reunión, donde se presenta la propuesta del Almanaque y a partir de un ejercicio de territorialización se identifican los problemas y posibles soluciones en mapas elaborados por la comunidad. Y con ellos se realiza un mapa de actores estratégicos para el desarrollo del proyecto.

El artista invitado y responsable de hacer el *mapa a mano alzada*, delimita el área de estudio y empieza la elaboración del dibujo con apoyo de cartografía oficial, mapas antiguos,

imágenes de satélite y fotografías aéreas. Posteriormente con ayuda de la comunidad se hacen recorridos de observación y ejercicios de cartografía participativa se corrige la toponimia de los lugares. (Cortes, L.M. 2014: 61).

Mapa 2 - Macizo Colombiano



Fuente: Mapa a mano alzada del Macizo Colombiano de Colombia. Almanaque de San Agustín 2014. Elaboró: Edgar Villamizar.

De igual forma se hace un acercamiento a los habitantes más antiguos para identificar el personaje al que se le realizará la semblanza a través de un artículo y una fotografía que se convierte en retrato.

(II) Plan participativo

Este se construye cuando se generan los objetivos, compromisos y cronograma de actividades de acuerdo a las fechas de encuentros, festividades agropecuarias y culturales de la población campesina de la localidad. Se establece el cronograma de salidas de campo, recorridos para la observación directa y etnográfica del lugar. Cada actividad debe contar con un sistema de registro de información que permita la sistematización y a la vez sirva como evidencia de los resultados que se esperan obtener.

(III) Guía para la recolección de información.

La guía es el conjunto de herramientas que se utilizan para la recolección de información y elaboración del Almanaque. Entre ellas se destacan las siguientes: tertulias de lectoescritura, inventario de expresiones artísticas, cartografía participativa, línea del tiempo, historias de vida,

calendarios de registros climáticos, calendarios agrícola y lunar, árboles genealógicos, expediciones participativas, retrato de huertas, recetas innovadoras, herbario comunitario, nombres comunes de las plantas y álbumes de familia.(ver Tabla 1 propuesta para el Almanaque 2016).

Ilustración 3 - Mamá Transito: una matrona distinguida



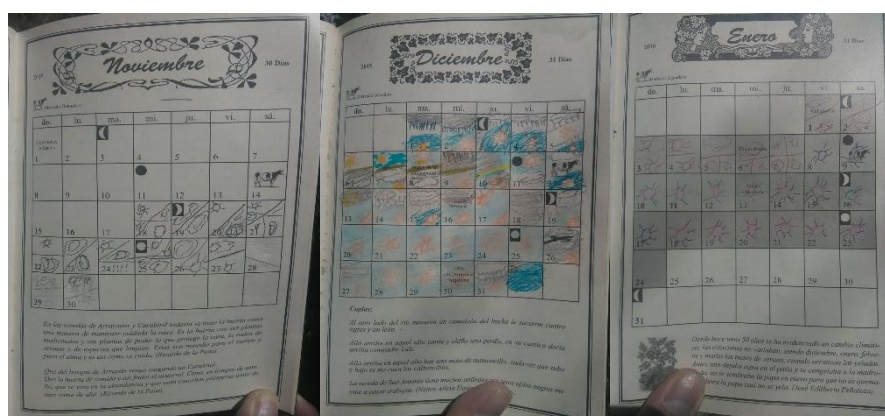
Dibujo de David Hoyos archivo fotográfico de Mery Wide

Las herramientas se clasifican según el número de participantes y el objetivo de la actividad. En principio están las de carácter colectivo que permiten la recolección de información sobre la histórica del poblamiento, las practicas agropecuarias, culturales y climáticas; como los talleres de cartografía participativa, la línea del tiempo, los calendarios de registro climático, agrícola y lunar. El siguiente grupo son los de carácter familiar pues ayudan al rastreo de información sobre la vida cotidiana en el grupo nuclear, como son los árboles genealógicos, las tertulias de lectoescritura, los álbumes de familia, las expresiones artísticas, el retrato de huerta y las recetas. Y finalmente, están las herramientas itinerantes sobre información botánica y geográfica, como son las expediciones participativas, el herbario comunitario y los retrato de huertas.

En cuanto al estilo y forma del Almanaque, se invita a la comunidad a decidir de manera colectiva el diseño, color, título, frases y planta emblemática del lugar. Por ejemplo, para el almanaque del *Pueblo de Usme* 2012 el color elegido fue *verde*, la población quiso hacer énfasis en la conciencia ambiental y agrícola de la comunidad; el título que se escogió fue, *Despensa rural de Bogotá*, y la planta emblemática seleccionada fue *la arveja* con la frase *pal' campo toda la vida*.

En esta fase, se explica el *Calendario*, como la herramienta que en forma de planeador, invita a las personas a registrar diariamente los fenómenos climáticos, celebraciones religiosas y comunitarias; anoten los quehaceres de la vida en el campo, el ciclo lunar, fechas emblemáticas de la localidad y las prácticas agrícolas. (Cortes, L.M. 2011:27). Otro elemento a destacar del Calendario es que inicia en Marzo y termina en Febrero del siguiente año, tomando en cuenta los tiempos de la primera cosecha en el ciclo agrícola y la época estacional de primavera como el momento más fértil de la naturaleza.

Ilustración 4 - Registro Calendario Climático



Calendario Noviembre, Diciembre de 2015 y Enero 2016. por Elvira Pulido y Renán García

Tabla 1
Primeras Fases Almanaque 2016

Etapa o Fases	Objetivos	Actividades	Meta
Formulación y gestión del proyecto	Diseñar el proyecto como una herramienta de apropiación para la sostenibilidad en los ecosistemas de alta montaña.	1. Revisión de fuentes secundarias 2. Elaboración del marco teórico y metodológico basado en las disciplinas de la agroecología, la historia ambiental y la etnobiología. 3. Presentación del proyecto a las diferentes organizaciones y entidades interesadas en las temáticas.	Un mapa con la priorización del área de estudio y los demás espacios geográficos cubiertos con el proyecto.
Diseño de metodologías de investigación para la recolección de información	Socializar la propuesta a la comunidad con el fin de generar un plan de trabajo e implementar los instrumentos metodológicos para el trabajo con ellos.	1. Realizar un (1) taller de cartografía Participativa 2. Realizar un (1) taller para la configuración de una línea del tiempo de la comunidad 3. Realizar un (1) taller de colecta para el herbario de las veredas 4. Realizar dos (2) recorridos Etnográficos para identificar el uso de las plantas 5. Realizar quince (15) Entrevistas con actores estratégicos. 6. Identificar actores estratégicos para la sistematización de dos (2) historias de vida. 7. Identificar Diez (10) variables climáticas para el registro del calendario climático con estudiantes del colegio Jaime Garzón de Nazareth	Catorce (14) artículos, editados sobre las temáticas de historia ambiental, etnobotánica, agroecología y clima, para compilar en el Almanaque Agroecológico 2016 Un producto agrícola, el color del almanaque, los subtítulos de la portada y contraportada, y el símbolo de identidad del patrimonio natural del territorio.
	Elaborar una guía con las herramientas aplicadas en la	1. Interpretar y analizar los mapas elaborados con la comunidad. 2. Sistematizar línea del tiempo. 3. Diseñar la propuesta de herbario con los profesores de las veredas. 4. Realizar el inventario de nombres comunes de plantas	Un documento guía para el trabajo con las comunidades en los ecosistemas de alta montaña. A través de los

fase anterior para el trabajo con las comunidades.	5. Escribir las Historia de vida de los sabedores en el uso de planta. 6. Sistematiza Calendarios climáticos	siguientes resultados: un mapa a mano alzada con los nombres de los lugares que identifican el territorio, una línea del tiempo, propuesta de herbario y inventario de nombres comunes de plantas, dos (2) sabedores de plantas y dos (2) historia de vida
--	--	--

(IV) Trabajo de campo y talleres participativos

El trabajo de campo y los talleres participativos son las principales actividades para la recopilación de información local, pues evidencia las realidades de los habitantes en el ecosistemas. Por ejemplo en el almanaque de *Los Verjones 2011- 2012*, se hizo énfasis en las expresiones culturales y artísticas de la comunidad a través de demostraciones culinarias y fiestas musicales. En *Pueblo de Usme 2012 – 2013* en el diagnóstico para la elaboración del almanaque se pudo entender el potencial de cohesión organizativa de la comunidad, así que el enfoque de este fue la construcción de una red ambiental. En el almanaque *Pasquilla 2013– 2014*, se realizaron expediciones participativas al Cerro de Cascabita (montaña que permite divisar la panorámica de la región y recorridos pedagógicos con el fin de fortalecer los procesos agroturísticos que se venían desarrollando en este lugar. Además de recorridos pedagógicos por las zonas de reserva forestal, en donde la comunidad son los guías de su propio paisaje. Finalmente, en el almanaque *San Agustín – Huila 2014 – 2015*, se evidenció la otra cara del pueblo escultor, al contar una microhistoria crítica del proceso de poblamiento en el contexto turístico del parque arqueológico con entrevistas abiertas.

En esta fase, se diseñan e implementan formatos para la sistematización del trabajo en campo y talleres participativos, fotografías etnográficas, entrevistas abiertas e inventario de plantas.

Ilustración 6 - Tertulia de Lectoescritura



Foto izquierda, lectura de textos elaborados por los investigadores y foto derecha grupo de lectoescritura co-investigadores –investigadores Almanaque Arrayanes – Curubital 2015

(V) Sistematización de resultados, procesos de escritura, edición y compilación de los contenidos.

Con la información obtenida se realiza la sistematización, escritura y retroalimentación de los manuscritos. En ocasiones se invita a investigadores con amplia trayectoria académica

para complementar la compilación de los escritos. El Almanaque de *Curubital 2015-2016*, con el propósito de fortalecer el ejercicio de co-investigación comunitaria se realizaron las tertulias de lectura y escritura, que consisten en ejercicios para compartir y evaluar las habilidades de redacción y comprensión de lectura de los campesinos.

Para el proceso de edición y compilación se realiza un plan editorial, que permita la selección de textos realizados por parte de los habitantes de la comunidad, se realiza la corrección de estilo, la organización de los artículos por temáticas, y finalmente la selección y ubicación de las ilustraciones (grabados, retratos, mapas, crucigrama) que acompañan a los textos en el almanaque.

VI) Reuniones participativas para la socialización de avances y resultado final.

Uno de los compromisos en el trabajo de investigación con las comunidades campesinas es hacerles partícipes del estado del proyecto, para ello, se propicia un espacio en donde se informe de los resultados tanto de gestión como de investigación. Se les presenta el plan editorial con el fin de establecer con ellos los tiempos para la impresión y distribución de los almanaques.

Ya impresos se convoca a una reunión de lanzamiento al público en general del almanaque en donde se hace entrega del Almanaque a los autores de los textos y participantes; se da la palabra a un personaje de la comunidad y hay un momento de esparcimiento con música y comida del territorio, para la celebración del trabajo culminado.

Ilustración 7 - Lanzamiento Almanaque



Foto archivo JBB-JCM Lanzamiento del Almanaque Arrayanes – Curubital 2015.

Palabras de Don Bernardo Peñaloza

(VII). Evaluación y divulgación

Esta es la fase final del proceso, a partir de un Plan de Distribución que contiene el listado de las entidades locales y familias de la región, volvemos al territorio a entregar el trabajo culminado, se aprovechan los encuentros de la comunidad como fiestas patronales, mercados y ferias campesinas, para hacer la entrega. Se elabora una matriz para evaluar la forma y el contenido del producto.

**Tabla 2. Matriz de Evaluación Almanaque Agroecológico
Arrayanes – Curubital 2015**

Categoría	Elemento a evaluar	Aspectos Positivos	Aspectos Negativos	Sugerencias
Diseño	Color, papel, tamaño, letra.			
	Ilustraciones, retratos.			
	Mapa, calendario.			
Contenido	Temáticas			
	Lenguaje de los escritos			
	títulos			
	Información			
	Redacción			
¿Qué cambiaría del almanaque?				
¿Qué mantendría?				
¿Qué fue lo que mas le gusto				
Sugerencias generales				

Elaboración Laura Catalina Matiz y aplicada por Lina María Cortés en Noviembre 2015.

Don Bernardo Peñaloza un campesino de la región de Sumapaz y habitante desde hace más de cincuenta años en la microcuenca del río Curubital, ante la pregunta de ¿Qué cambiaría del almanaque?, responde: “incluir todos los caminos, las cuevas, las posadas de donde bajábamos de Cruz Grande y de Pasca”. Ante las sugerencias generales propone que se incluya el calendario climático con la información de las *Yeladas Negras*, “... que hacían dos (2) años

no caían hasta este pasado 23 de Febrero, que se cuajó el agua en la manguera y el pozo parecía puro vidrio del hielo”. (Ver Tabla 2. Evaluación Almanaque Arrayanes – Curubital 2015)

Señora Elvira Pulido, nacida en estas álgidas tierras, sugiere que mantenga la originalidad de la información, esto es el respeto a la autoría por parte de los campesinos, ella dice: “la gente cuenta sus anécdotas y es cierto lo que les pasó en la vida”. También sugiere que la publicación salga a principio del año. (Ver Tabla 2. Evaluación Almanaque de Arrayanes – Curubital 2015)

Don Renán García, esposo de la Señora Elvira, resalta que gracias a este tipo de trabajos históricos, se posiciona la gente de la vereda; nos cuenta que le entregó almanaques a un profesor de la vereda El Destino y unos investigadores de Suna Hisca; y quedaron sorprendidos del valor histórico y ambiental que recogían los textos sobre la vereda y por supuesto el orgullo de aparecer como autor de uno de los escritos. (Ver Tabla 2. Evaluación Almanaque de Arrayanes – Curubital 2015)

Doris Orozco, líder campesina, resalta que los textos se leen y se entienden, y los campesinos se ven reflejados en las ilustraciones. De igual forma José Peñaloza, celador del Colegio Curubital, nos dice: “pude leerlo todo sin problema, lo entendí y lo disfruté; es hecho de forma antigua, es un recordatorio de lo antiguo con cosas reales. La persona que tiene el conocimiento hace que perdure y quede para el futuro”. (Tabla 2. Evaluación Almanaque de Arrayanes – Curubital 2015)

RESULTADOS

Esta experiencia ha producido una colección de almanaques publicados desde 2011 hasta el 2015, de cinco (5) veredas de Bogotá, Verjón Alto y Verjón Bajo, Pueblo de Usme, Pasquilla, Arrayanes y Curubital; también del municipio de San Agustín en el departamento del Huila.

- Un directorio de campesinos agroecológicos
- Una tipología de actores
- Una línea de tiempo
- Un retrato de huerta
- Dos (2) Árboles genealógicos
- Tres (3) manuscritos de académicos reconocidos
- Tres (3) calendarios con el registro del clima
- Cinco (5) mapas a mano alzada
- Cinco (5) productos emblemáticos
- Seis (6) recetas con productos tradicionales
- Seis (6) historias de vida

- Seis (6) retratos en carboncillo
- Díez (10) manuscritos de campesinos
- Cuarenta y un (41) manuscritos de investigadores

En este momento se encuentra en fase de distribución el Almanaque de Nazareth, en la cuenca alta del río Blanco en la Localidad de Sumapaz; financiado por el Ministerio de Cultura a través del Programa Nacional de Concertación. Esta experiencia busca incidir en la inserción del campesino y sus formas colectivas de organización, en la toma de decisiones para la delimitación y generación de Áreas de Conservación Socio-Agro-Ecosistémica y/o Zonas de Reserva Campesina de Bogotá; así como en el fortalecimiento de las organizaciones agroecológicas de la región en estos tiempos de paz.

REFERENCIAS

ALIMONDA, Héctor. (2004) “Anotaciones sobre historia ambiental, ecología política y agroecología en una perspectiva Latinoamericana”. *Revista Nueva Sociedad*. San José de Costa Rica # 189, Enero – Feb. 2004. P. 31-44.

CALDAS, Francisco José de. (1811). “Preliminares para el almanaque de 1811”. *Obras completas de Francisco José de Caldas: publicadas por la Universidad Nacional de Colombia como homenaje con motivo del sesquicentenario de su muerte 1816 - Octubre 29 -1966*. Imprenta Nacional, Bogotá, pp. 401-410. - See more at: <http://www.bdigital.unal.edu.co/116/#sthash.nV7KnTzH.dpuf>

CASTIBLANCO, Andrés. (2007). “Un Artefacto del Patrimonio Cultural”. *Revistas Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*. Vol. 102. # 596. P. 22-35.

COLMENARES, A.M. (2012). “Investigación Acción Participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción”. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*. Vol.3, N°1, 102-115.

CORTÉS, Lina María. (2003). Caracterización de la Localidad de Chapinero en la zona de borde. Informe final de Actividades. Cto. 132 de 2003. Plan de Ordenamiento y manejo de los cerros orientales POMCO. DAMA. Alcaldía de Bogotá.

CORTÉS, Lina María. (2011). “Convenciones Agroecológicas”. *Almanaque Agroecológico de Los Verjones. Cultivos y saberes campesinos que alimentan la tradición de Bogotá*. IDPC. Bogotá. Alcaldía Mayor de Bogotá.

CORTÉS, Lina María. (2014). *Almanaque de San Agustín. 2014-2015. Memoria y Paisaje en el Macizo Colombiano*. Imprenta Nacional. ICANH. Bogotá.

ESCOBAR, Arturo. (2013). *Una minga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales*. Ediciones desde abajo. 1ra. reimpresión. Linotipia Bolívar. Bogotá.

GALLINI, Stefania, ULLOA, Astrid. Programa de Historia Ambiental. Primer semestre de 2006. Universidad Nacional. Facultad de Humanidades. Departamento de Historia. Bogotá.

GALLINI, Stefánia. (2014). Manual para una historia ambiental de páramos. Informe Final contrato prestación de servicios # 13-13-014. 382 PS. IAVH. Bogotá.

LEÓN, Tomás. (2012). Agroecología: la ciencia de los agroecosistemas – la perspectiva ambiental. Universidad Nacional de Colombia – Instituto de Estudios Ambientales. 261 p. (en prensa).

Bibliografía Recomendada

CORTÉS, Lina María. (2012) Almanaque Agroecológico Pueblo de Usme: Despensa Rural de Bogotá. IDPC. Bogotá. Alcaldía Mayor de Bogotá.

CORTÉS, Lina María. (2013). Almanaque Agroecológico de Pasquilla. Región ecoestratégica y agropecuaria de Bogotá. IDPC. Bogotá. Alcaldía Mayor de Bogotá.

ACEVEDO, Álvaro. (2005). Temas, problemas y relatos para una historia ambiental. En: Anuario de Historia Regional y de las Fronteras. Bucaramanga. Vol. 10. Sep. 2005. P. 13-39.

CANAL UNO. Programa GPS. Almanagues Agroecológicos. Transmitido el Miércoles 24 de Agosto de 2016. <https://www.youtube.com/watch?v=XYggZc88LDY>.

OTTMANN, G. (2005). Agroecología y Sociología Histórica desde Latinoamérica. Elementos para el análisis y potenciación del movimiento agroecológico: el caso de la provincia argentina de Santa Fe. Universidad de Córdoba. España.

PÉREZ M. E., (2010) La adaptabilidad de los pobladores y los asentamientos rurales en áreas de conurbación: El caso de la ciudad de Bogotá (Colombia), Universidad Nacional, Bogotá.

PULIDO M., G. (1999). Almanaque Meteorológico y Guía de forasteros. Alcaldía Mayor de Santa Fe de Bogotá. D.C.

RAMÍREZ, A.(2003). Caracterización de Sistemas de Alteridad en la Cuenca alta del Río Teusacá. Informe Final. DAMA. Bogotá.

WORSTER, Donald. “¿Por qué necesitamos de la historia ambiental?”. Revista Tareas, Nro. 117, mayo-agosto. CELA, Centro de Estudios Latinoamericanos, Justo Arosemena, Panamá, R. de Panamá. 2004. P. 119-131. Disponible en la World Wide Web: <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/tar117/worster.rtf>>.